

UAN

DAD AUTÓNOMA DE NUEVA

CIO GENERAL DE BIBLIOTEC

420

6

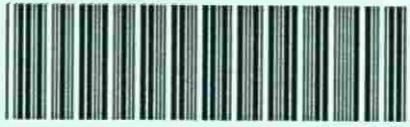
I

ALBERTINA DEB
ANGELIA PERALTA

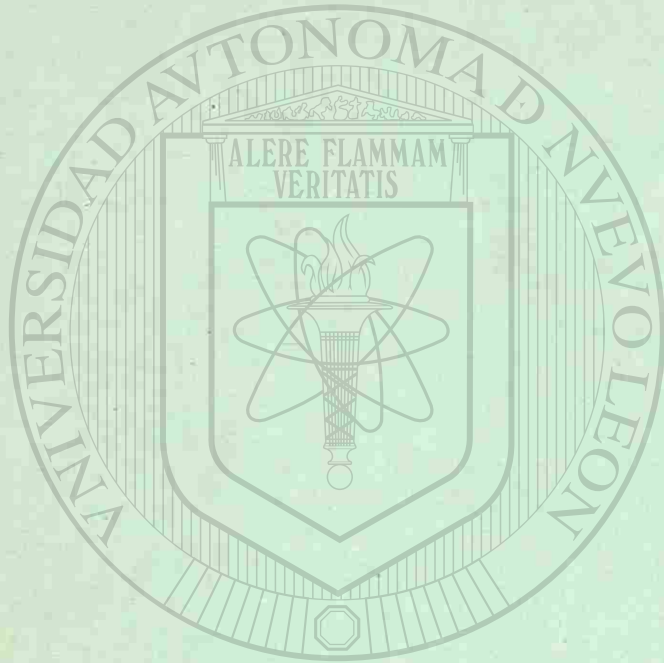
I

ML420
.P4
C3

09.2.16



1020005533



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



109216

ALBUM

Tela

A LA EXIMIA ARTISTA MEXICANA

Señ. Angela Peralta
de Castera.

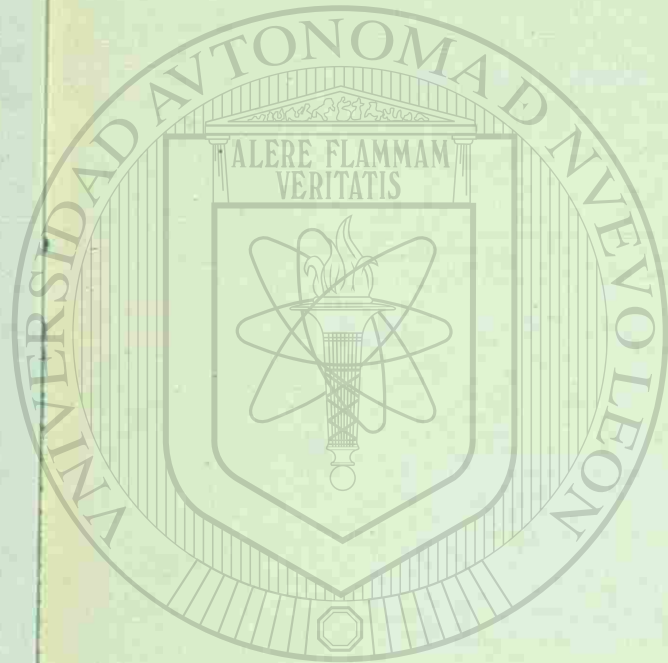
FORMADO

DE LAS COMPOSICIONES QUE LE FUERON DEDICADAS EN SU BENEFICIO, LA NOCHE DEL 11 DE NOVIEMBRE

EN EL TEATRO CALDERON

DE ESTA CIUDAD.

U A N L



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

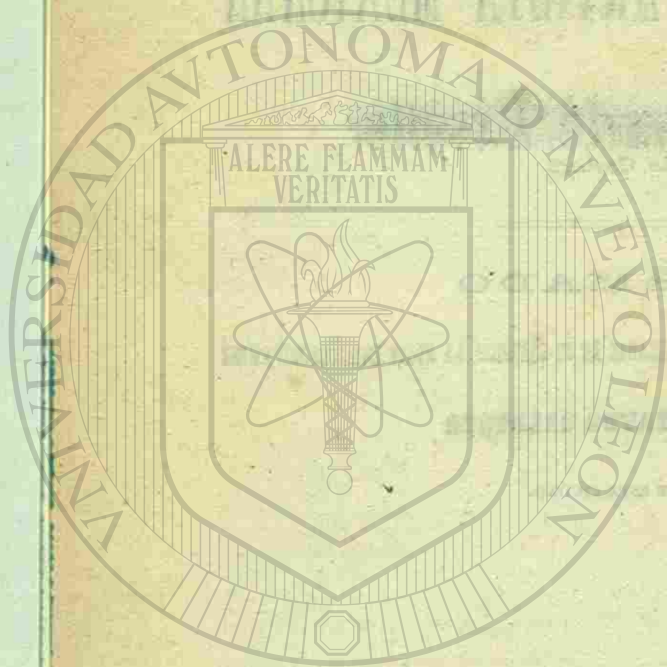
IMPRESA DEL COMERCIO A CARGO DE IRENEO RUIZ.
Calle del Correo, número 1.

1880.

ML420

p4

c3



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

ADVERTENCIA.

No sabíamos qué nombre dar á este recuerdo cariñoso, dedicado á *Nuestro Ruiseñor*.

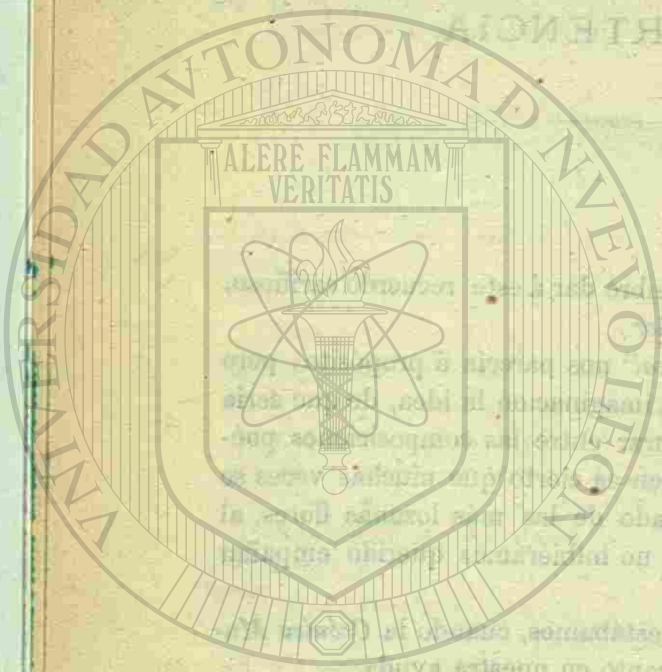
El de "*Corona Poética*" nos parecía á propósito; pero por fortuna vino á nuestra imaginacion la idea, de que sería algo pretensioso, por figurar entre las composiciones poéticas, una *nuestra*; y si bien es cierto que muchas veces se ven hojas marchitas al lado de las más lozanas flores, al formar *nosotros* la corona, no hubiéramos querido empañar su brillo, ni demeritarla.

En esta perplejidad estábamos, cuando la *Crónica Municipal* vino como por encanto en nuestra ayuda.

Aceptamos gustosos tan ilustre *madrina*, y dándole las más sinceras gracias, bautizamos este recuerdo, con el nombre de "ALBUM."

J. Calderon.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA Y DOCUMENTACIÓN

En el teatro de la noche, el público se agolpaba a las puertas, y en el teatro de la tarde, el público se agolpaba a las puertas. En el teatro de la noche, el público se agolpaba a las puertas, y en el teatro de la tarde, el público se agolpaba a las puertas.



Ucho tiempo hacía que no véamos en nuestro teatro una concurrencia como la de la noche en que tuvo lugar el beneficio del *Ruiseñor Mexicano*. Tomadas desde temprano todas las localidades; colocadas además, cuantas sillas fué posible colocar en los palcos y en el patio, muchas personas tuvieron que resignarse á no concurrir, porque *materialmente*, el teatro Calderon, era demasiado pequeño, para dar cabida, á la afluencia de espectadores, que se agolpaban á las puertas.

No podía haber sido de otra manera; además de ser el beneficio de Angela, circunstancia bastante para atraer á sus numerosos amigos y admiradores, tuvo el tacto de formar para esa noche, un bellissimo programa.

La *Marta*, ópera de Flotow de magníficos efectos, que ha agradado siempre al público zacatecano, y en cuyo desempeño, tantos aplausos ha conquistado nuestro Ruiseñor.

El magnífico wals de la Sombra de la *Dinorah*; la aria de *Niove*; el Duetto de *María de Pabilla*, y una brillante fantasía en el piano, á cuatro manos, ejecutada por el Maestro Director Sr. Rosa, y nuestro buen amigo y entendido profesor Pedro Chavez Aparicio.

La calle de la Caja, la fachada y el pórtico del teatro estaban adornados con multitud de farolillos de colores. El interior del coliseo, profusamente iluminado, no tenía más adorno que los colores nacionales, cubriendo las barandillas de los palcos y la galería; sencillez intencional, que hacía resaltar los brillantes atavíos, la hermosura y la belleza de las pollitas zacatecanas. Y qué polli-

tas!... Si el teatro estuviera siempre como aquella noche, podrían las empresas ahorrar el gasto del petróleo, bastando los fulgores de ciertos ojos, para reemplazar con ventaja la más brillante luz eléctrica!... Un amigo nuestro, forastero, nos decía con mucha oportunidad: «Jamás he visto combinacion más ingeniosa para alumbrar un teatro; luz artificial de los aparatos, luz natural de las hermosas, y reverberos ambulantes en el patio.» Contestamos con un profundísimo suspiro, dirigido, no á los reverberos, sino á la luz natural...

A las ocho y media en punto, dió la señal la batuta del inteligente y modesto maestro Rosa. Principió la *obertura*, se levantó el telon, y pasaron las primeras escenas de la brillante partitura de Flotow.

Apareció *Marta*, la *Beneficiada*, nuestro *Ruiseñor*, la divina *Angela*! Millares de dísticos impresos en papel de china, multitud de palomas, de coronas, de ramos, y una salva de aplausos, saludaron á la joya artística de México. Cantó, como canta siempre *Angela*. Brotaron de su garganta privilegiada aquellas cadencias, aquellos trinos, que semejan á su antojo, el susurro de la brisa, el murmurio de la fuente, la gota de agua que cae sobre un timbre de cristal.

Aquella primera ovacion, no era más que el prelude de las que le estaban reservadas al *Ruiseñor Mexicano*. En el segundo acto, fué saludada con nuevos aplausos al presentarse en el palco escénico, y tres niñas, ó mas bien dicho, tres ángeles, hermosos como deben ser los ángeles del cielo, Dolores del Hoyo, Emilia Viadero y *Angela del Hoyo*, ofrecieron á *Angela* una corona de flores, adornada con monedas de oro, y el Sr. Tellez Escalante, con ese garbo que Dios le ha dado, con ese *sans façon* que lo caracteriza, dió lectura á la composicion siguiente, interrumpido con frecuencia por nutridos aplausos:

A LA SEÑORA

ANGELA PERALTA

LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

Salve mil veces, á la artista eminente
Por quien mil laúdes, en su loor cantaron
Y á quien del uno al otro continente
Ruiseñor Mexicano, la llamaron.

A la que allá en Europa, en otra zona
En que los pueblos tienen aún señores,
Los príncipes tejieron su corona
Con laureles, con mirtos y con flores.

A quien llaman artista distinguida,
Los grandes maestros de la Italia artista,
Y á quien su vuelo remontó atrevida
Al templo de la gloria, que hoy conquista.

La que al tornar al cielo mexicano
Lauros y honores trae al patrio suelo,
Y en que ardiente tu pueblo, el soberano,
Tus glorias canta, con afan y anhelo.

Cuya accion bajo un sólio de oro y grana
Os hace aparecer grande, virtuosa,
Tierna como la luz de la mañana,
Sublime en atractivos, semi-diosa.

Entonces, ni del pensil purísima ambrosía,
Ni de los poetas los sonoros laúdes,
Ni de la música acorde melodía
Bastan á enaltecer tantas virtudes.

Recibid hoy nuestras modestas flores
 Talía y Apolo unidos las cortaron,
 Y si mustias las veis y aun sin colores,
 Mirad que en Zacatecas germinaron.

Si el tiempo de la fábula viviera
 No dudeis que un altar se os levantara,
 Y de hinojos el Mundo se pusiera
 Y entusiasmado en él se os adorara.

J. M. Tellez Escalante.

Nuevos aplausos por todo el público entusiasmado. Nueva lluvia de dísticos y de flores, nuevas palomas que caían á los piés de Angela, y miéntras la orquesta tocaba dianas y el entusiasta himno nacional, se repartían con profusion los dos bellísimos sonetos en italiano, el *Sueño* y la *Realidad*, del Sr. Astori, los que insertamos á continuacion, para que nuestros lectores, que conocen al excelente artista, conozcan al inspirado poeta.

SONETTI IN OCCASIONE

Della Beneficiata della celebre artista

ANGELA PERALTA.

I.

IL SOGNO.

Mi stavo in ciel fra gli angioi che incanto
 Al lor Fattor perfin destan cantando,
 Quando s'udi lontano un altro canto
 E tutto il cielo allor suonó echeggiando;

Si che i cantori si fèr muti alquanto
 Guardandosi l' un l' altro, ed ascoltando
 La melodia soave, allor che intanto
 Aprì le porte un cherubin volando.

Te vidi entrar, sedere al seggio primo
 Di luce sfolgorante fra i cantori.
 E ne gioi il mio core fino all' imo

Mirando te brillar fra quei bagliori;
 Sì, che t' ammiro, venero e ti stimo,
 Perchè nel ciel perfin cogliesti allòri.

II.

La Realtà.

Se ciò che ho detto è sol che quel che sogna
 Fervida mente d' entusiasmo frutto,
 Lo mio pensier veracemente agogna
 Parlar piu sodo, è dir se puote tutto
 Per non aver dai critici rampogna;
 Ed a far ciò per forza sono indutto
 Per ben chiarir che il sogno mio menzogna
 No no non é, ma vero soprattutto.
 E basti sol l' udire il tuo trillare
 Per far spiccare vero il sogno mio
 E per veder le genti entusiasmare,
 E non contente, in lor ferver desio
 Di novo ndirti, e lor sento selamare;
 Angiol di nome, é pur angiol di Dio!

M. Astori. ®

Como estaba anunciado en el programa, despues del segundo acto de *Marta*, la *Beneficiata* ejecutó el magnífico wals de la *Sombra de Dinorah*.

Dos veces fué llamado el *Ruiseñor mexicano* á la escena, y

las tres hermosas niñas, Viadero y del Hoyo, acompañadas de varios caballeros, se presentaron, llevando un precioso *necessaire*, un ramo con monedas de oro, y una banda tricolor.

El que suscribe esta reseña, leyó la siguiente composición de nuestro buen amigo Miguel Acosta, presentando á Angela el *necessaire*, en nombre de la orquesta.

AL RUISEÑOR MEXICANO

EN SU BENEFICIO.



Artista cuya fama
 Por todo el orbe vuela,
 Cuyo inmortal renombre
 Por la Europa resuena,
 Y que unes á tu mérito
 Tu sin igual modestia;
 Acepta con cariño
 Nuestra pequeña ofrenda,
 Tal vez la más humilde
 Pero la más sincera.
 Y cuando te halles léjos
 De nuestra Zacatecas,
 Nuestro mayor orgullo
 Será, cuando la veas
 Que consagres con gusto
 Un recuerdo siquiera,
 A los pobres artistas
 Que formamos la orquesta,
 Y que cual tú, seguimos
 Del arte, por la senda
 Tan llena de amargura,
 De dolores y penas.

Por la Orquesta,

Miguel M. Acosta.

Restablecido el silencio; extinguidos los vivas, los aplausos, las entusiastas demostraciones del público, volvió á hacer uso de la palabra, el que suscribe, leyendo un *mamarracho*, el cual, tanto por su exacta clasificacion, como por urbanidad, y porque tiene que hacer ciertas aclaraciones indispensables, está destinado á ocupar el último lugar en esta mal pergeñada revista.

Una vez leído el *mamarracho*, ofrecimos á la *Beneficiada* la banda tricolor, y al recibir aquel obsequio, emblema del sagrado pabellon Mexicano; al resonar el divino himno Nacional, se desprendieron de los ojos de Angela, dos lágrimas, puras como su alma, que rodando por sus mejillas, fueron á caer en el lábaro de nuestra independencia.

En aquellos momentos, nos vimos precisados á dirigir la vista á los entablados arcos del vetusto coliseo, temerosos de una hecatombe de admiradores. Manos, piés, bocas, sillas, bancas, bastones todo aplaudía! y no sabemos si fué ilusion ó realidad, pero todavía creemos, que hasta las bóvedas y las paredes del teatro, se estremecieron en aquellos momentos, formando todo, la más descomunal, unánime y espontánea ovación! Si en aquellos instantes hubieran descubierto nuestros ojos, conatos de alas en los hombros de un *trompista* ó de un *trombonero*, hubiéramos emprendido la fuga, exclamando ¡*silvese el que pueda!* no dudando que habia llegado el ángel del Apocalipsis.

Como todo tiene su término en esta vida, cesaron los gritos y los aplausos; se restableció el orden y con él la tranquilidad de nuestro temeroso espíritu.

Entonces el Sr. Rico, ofreció á Angela, el hermoso ramo, diciéndole conmovido:

«Los empleados de la Negociacion de minas de Vetagrande, entusiastas admiradores del talento artístico de V., me han honrado con la comision de poner en sus manos este modesto gaje de fraternal estimacion.»

Palabras que fueron saludadas con otro arranque de entusiasmo, y un ¡viva Zacatecas! ¡Viva Vetagrande! que debió llegar hasta los oidos de los trabajadores de la riquísima Negociacion.

Cayó el telon, se volvió á levantar para saludar una vez más

al *Ruisenor mexicano*; pasó el tercer acto de *Marta*, y despues de un rato, se presentaron, el distinguido maestro Sr. Rosa, y nuestro inteligente amigo Chavez Aparicio, á deleitar al público, con la magnífica fantasía que ejecutaron en el piano.

Al dar principio el cuarto acto, creería el público tal vez que habían terminado los obsequios y las demostraciones de cariño á la *Beneficiada*, pero no fué así. Al cantar la hermosísima aria de *Niobe*, se presentaron las niñas y los caballeros, leyó Raúl Ferniza una bonita poesía, en su nombre, otra no ménos bella, del Sr. Negrete, las cuales insertamos á continuacion, y puso en manos de *Angela* un precioso ramo con monedas de oro.

A LA EMINENTE ARTISTA MEXICANA

Angela Peralta de Castera

EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

Eres Angela, portento,
De Anáhuac ángel de gloria:
Génio, brillas en su historia
Como astro en el firmamento.

Reina del arte, tu fama
Por el Orbe va volando,
En todas partes dejando
De cariño ardiente llama.

Quiso Dios en su grandeza
Que escuchasen los mortales
Los cánticos celestiales,
Llenos de amor y pureza.

Formó un génio con anhelo.
Dándole alma soberana
Y Angela, la mexicana,
Fué la escogida del cielo.

En todas partes que oído
Háse tu divino canto,
Has derramado el encanto
Y flores mil recogido.

Flores del alma nacidas,
A tu númen consagradas,
Ante tus plantas regadas,
A tu talento ofrecidas.

Y cada flor de esas flores
Es un aplauso constante,
Un recuerdo palpitante
De justos admiradores.

Hay sublime melodía
En cada célica nota
Que de tu garganta brota,
Llena de dulce armonía.

Hay un poema de ternura
Con que el alma se extremece
Y áun elevarse parece
Hasta la celeste altura.

¡Salve, pues, reina del arte!
¿Quién no llora de contento
Y de grato sentimiento,
Muy feliz, al esencharte?

Hasta tu grandeza, ufano,
Deja me eleve, atrevido,
Y que te ofrezca rendido
El tributo de un hermano.

Con mis humildes cantares
La ovacion del alma mía
Dejo, lleno de alegría,
De tu gloria en los altares.

Alza los ojos y mira
Al pueblo zacatecano,
Que al "Rruiseñor Mexicano"
Lleno de orgullo lo admira.

Raul G. Ferniza.

A LA EMINENTE ARTISTA

SEÑORA ANGELA PERALTA DE CASTERA

LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

El mundo al escuchar las melodías
De tu garganta, te compara al ave
Que allá en las selvas poéticas y umbrías
Entona por la noche un canto suave,
Imitando las gratas armonías
Que el céfiro á las flores cantar sabe,
Y el alma llenan de placer y amor:
Por eso te ha llamado «El Rruiseñor.»

Yo, pobre bardo, al escuchar los trinos
De esa tu voz, que el corazón encanta,
No al murmurio de arroyos cristalinos
Compárola, ni al canto que levanta
Natura por los prados peregrinos:
Es la voz del arcángel cuando canta
En la region de luz himnos divinos,
Eres ángel: tus padres adorados,
Angela te nombraron, inspirados.

Por decreto de Dios bajaste al suelo
A derramar celeste melodía,
Adormeciendo con tu canto el duelo,
Revelando del cielo la armonía:
Te escucha la natura con anhelo
Y el alma del humano se extasía
Cuando tu voz angelical resuena,
Y el orbe todo de dulzura llena.

Triste se habrá quedado el firmamento
Desde que el trono del querub dejaste,
Haciendo falta en él tu dulce acento;
Pero á mi patria México bajaste
A ser de ella su gloria y su ornamento,
Y aunque ya tu mision alma llenaste,
Sigue, sigue cantando, porque el mundo
Volveria sin oírte al caos profundo.

Tú realizaste con tu dulce canto
Del poeta las fantásticas creaciones:
No causa la sirena más encanto,
Ni la ondina más bellas ilusiones,
Ni Anfiön con su cantar conmovió tanto
A los empedernidos corazones,
Y aun á las mismas rocas como tú
Cuando modulas celestial *mai più*.

Entónces, cuando el público entusiasta
Con delirio te aplaude y victorea,
Y atruena el escenario, alegre y fausta
La voz de «¡Viva la celeste Dea!»
Nuestra ovacion sabemos que no basta,
Por más que ardiente y espontánea sea,
A celebrar las glorias de tu génio
Que reina sin rival en el proscenio.

¿Y te vas á ansentar? Ya esnecho triste
El crugir de tus alas: pronto el vuelo

Levantarás; mas sabe que aquí existe
Sacro templo erigido en este suelo
Para rendirte culto, porque fuiste
Y serás ángel que bajó del cielo
Para encantar al hombre, y de tí en pos
Su corazón llevar. ¡Adios, adios!

L. Negrete.

Nuevos victores; nuevos aplausos.
En seguida, el que suscribe, leyó en nombre del Sr. Nabor
Perez lo siguiente:

A LA EMINENTE ARTISTA

ANGELA PERALTA

EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

Angela, que cantas en tu anhelo
Como cantan los ángeles del cielo,
Y enseñas á cantar como tú sabes
A las hermosas y pintadas aves;
No ceses en tu plácida armonía,
Hermosa alondra de la patria mía,
Que en tu dulce y melodioso canto
La dicha viertes y se acaba el llanto.

Nabor Perez.

Las niñas ofrecieron á *Nuestro Ruiseñor*, dos bonitos alhaje-
ros llenos de monedas, y Rafael T. Ruiz, dió lectura á la siguien-
te bella y sentida composicion:

AL RUISEÑOR MEXICANO

LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

Yo no sé lo que se siente
Cuando se escucha tu voz,
Es algo que dulcemente
Nos arranca del presente
Para llevarnos á Dios.

Tú eres la lánguida brisa
Que marmura en la pradera,
Música de una sonrisa,
Concento que se desliza,
Rumor de dulce playera.

He oído tu canción
De las aves en el vuelo,
En la tierna vibración
De un amante corazón
Y en la música del cielo.

Cuando cantas, me parece
Al oír tu voz divina,
Que en la mata que florece
Y entre los árboles crece,
Hay un zenzontle que trina;

Cantas y se escucha el viento
Que gime en el florestal,
Y se percibe el acento
Y el armonioso concento
De una voz angelical;

Cantas y al oír tus notas
Dulces, suaves y sencillas
Se sienten dichas ignotas,

Se olvidan penas remotas
Y el hombre cae de rodillas.

Canta! remeda el murmullo
Del agua en las selvas huecas,
Canta y llénate de orgullo,
Porque es tuyo, solo tuyo
El país de los aztecas;

Canta! y si al cantar tu historia
Te aplaude el mundo mañana
Consagrando á tu memoria
Los laureles de la gloria,
Dí al mundo: ¡Soy Mexicana!

Dí que naciste en la tierra
Do cantan los ruiseñores,
Donde la vetusta sierra
En sus árboles encierra
Mil alados trovadores;

Dí que aprendiste el idioma
Con que el zéfiro se expresa
Y el canto con que en la loma
Dice la tierna paloma
Sus acentos de tristeza,

Y entonces el mundo admirado
Vendrá á caer á tu planta,
De entusiasmo arrebatado
Y de amores arrobado
Te dirá: ¡Angela, canta!

Y así que el mundo se asombre
De tu poder sobrehumano,
Llegará á ser para el hombre,
Grande y eternal el nombre
Del *Ruiseñor Mexicano*.

Rafael T. Ruiz.

Con esto terminaron los obsequios que en la escena recibió *Angela*. Sentimos mucho que los Sres. Olloqui y Valle no dieran lectura á las composiciones que á continuacion insertamos, y que hubieran merecido entusiastas demostraciones y aplausos del público.

A LA EMINENTE ARTISTA

ANGELA PERALTA

EN SU FUNCION DE GRACIA.

Al escuchar tu canto de célica dulzura
Me siento arrebatado de dulce inspiracion,
Y ante tu altar por eso, hoy pongo, diva artista,
Un canto para tu álbum, acepta mi oblacion.

En él hallar no esperes ni ritmo ni cadencia,
Ni como en otros cantos torrentes de poesía;
Es solo mensajero del silencioso aplauso
Qu'envuelto en estas frases te manda el alma mia.

Yo siento el alma llena de gratas emociones
Si escucho de tu acento la dulce vibracion,
Y siento lo que expresas en tu sentido canto
Porque cual tú de artista yo tengo el corazon.

¿Pero de qué me sirve poseer el sentimiento?
¿De qué tambien me sirve poseer la inspiracion,
Si no existen palabras que expresen lo que siento,
Si nuestro pobre idioma carece de expresion?

De risas y suspiros y notas y colores
El celestial idioma que Becquer concibió,
Quisiera que existiera en nuestro pobre mundo,
Poseerlo un solo instante y en él cantarte yo.

Pero esto es imposible, no existe ese lenguaje
Que solo al del Empíreo pudiérase igualar,

Por eso de mi lira las notas sin cadencia
Como oblation de mi alma tan solo escucharás.

Feliz aquel que pueda cantar cual yo quisiera
A la hija predilecta del arte celestial,
A la inspirada artista del suelo mexicano,
A aquella cuyo nombre la historia hará inmortal.

Ante tu vista tienes un pueblo que te admira,
Y escucha conmovido tu célica cancion
Un pueblo que te quiere y aplaude con delirio
A la sublime artista del mundo de Colon.

De México, mi patria, naciste bajo el cielo,
Llenaste con tus trinos el mundo Occidental;
Fué á tu ambicion pequeño, y allá en la vieja Europa
Tambien se oyó entre notas tu canto celestial.

Y en México y Europa los grandes y los reyes
Tu frente, diva artista, supieron coronar
Con mil coronas áureas, y al verlos desde el cielo
Sonrióse de las artes el ángel tutelar.

Pensó sin duda entónces, que tu inspirada frente
No resistía coronas de fútil oropel,
Pues ya ceñía la hermosa diadema inmarcesible
Tejida con las flores del mirto y de laurel.

El cósmos te prodiga su espléndida belleza,
Y en esa su belleza te sabes inspirar,
Por eso, grande artista, con tu sentido canto
Tú sabes dulcemente las almas embriagar.

Tiene, Angela, tu canto la celestial dulzura
Que tiene de las aves el canto arrobador,
Mas dulce es que el susurro de brisas entre flores
Mas suave que de fuentes el plácido rumor.

Del cisne del Eufrátes el último lamento
Que exhala entre las flores ya próximo á espirar,

Mecido por la brisa ligera de la noche
No tiene la tristeza que tiene tu cantar.

Por eso cuando cantas nuestra alma se conmueve
Bajo la grata influencia de tu sentida voz,
Más dulce que las notas de una inspirada lira,
Más triste que el recuerdo de un postrimer adios.

La senda de las artes es árido desierto,
Mas tiene un lindo oasis, y en él hay una flor;
La flor se llama gloria, feliz es quien la toca
Y aspira con delirio su aroma embriagador.

Cruzaste tú esa senda, llegaste al lindo oasis,
Y su aromada esencia la flor te prodigó,
Por eso de la gloria circúndate el perfume
Y te bendice el arte cuanto te admiro yo.

Feliz tú que del mundo cruzando vas la senda
Dejando lauros, gloria y aplausos de tí en pos,
Feliz tú que has llegado del arte hasta la cima
Pues más allá del arte tan solo existe Dios.

Y. M. Olloqui.

A LA SEÑORA

Angela Peralta de Castera

EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

¡Qué calle la selva amena;
Qué calle el ave que canta;
Qué todo doble su planta

Ante esa voz limpia y llena
Que sale de tu garganta.

Pues á bardos celestiales
Has robado sus concentos,
Que no remedan los vientos
En los bosques estivales,
Ni del ave los acentos.

Mas, Angela ¿qué misterio
Se encierra en tu voz tan pura,
Dulce cual la del salterio,
Que no hay humana criatura
Que se sustraiga á su imperio?

Ante ese raudal sonoro
De tus divas vibraciones,
Baña á los ojos el lloro,
Deseubriéndose un tesoro
De mágicas emociones.

Nuestra existencia presente,
La futura y la pasada,
Por un prisma trasparente
Se encuentra, siempre, velada
Si tu voz mece el ambiente.

Fantasmas halagadores
Vagan por la mente loca
De gloria, de amor, de honores,
Y esos cuadros seductores
Sólo tu voz los evoca.

Por eso el pueblo te aclama
Lleno de delirio insano,
Y en el fuego con que te ama
Lleno de orgullo te llama:
Su Ruisenor Mexicano.

Y por eso suena ahora,
De tu Beneficio día,
Del bardo el arpa sonora
Que tus triunfos conmemora,
¡Hija de Apolo y Talía!

G. del Valle.

Ademas de los obsequios mencionados, el *Ruisenor mexicano*, fué objeto de cariñosas demostraciones particulares, contando entre ellas, una medalla, que le enviaron sus admiradores Potosinos, y una preciosa banda, que al día siguiente de su beneficio le presentó una comisión de niños del Hospicio de asilados de Guadalupe.

A propósito de esta banda, no sabemos qué causa impediría, que los niños, conforme á sus deseos, no la presentaran en público á Angelita, la noche de su beneficio, siendo aquel obsequio, emblema de la Caridad de Angela, y demostracion de la gratitud de los niños asilados.

Aquí entra el *mamarracho*, y despues vendrán las explicaciones.

A LA EXIMIA ARTISTA MEXICANA

ANGELA PERALTA

LA NOCHE DE SU BENEFICIO.

¿Por qué tiembla mi voz? ¿Por qué mi acento
Otras veces osado,
Le niega hoy su ayuda al pensamiento?
¿Por qué ahora, cual nunca enagenado,

De placer, de ventura y de contento,
 En vano el corazon entusiasmado,
 Pretende interpretar su sentimiento?
 ¿Será porque agotadas
 Están de mi laúd las armonias?
 ¿Será que á fuerza de sufrir cansadas,
 De mi lira á las cuerdas destrozadas,
 Solo el dolor arranca melodías?
 ¡Nécio de mí! No es eso; es, que insensato
 Arrastrarme dejé por la osadía;
 Es que de admiracion un arrebató
 Halagando mi ardiente fantasía,
 Me hizo creer un momento
 Que mi laúd intérprete seria
 Del santo amor, del dulce arrobamiento,
 Que está en mi corazon y en l'alma mia!
 Quimérica ilusion! Esfuerzo vano!
 Por mas que imploro ansioso
 Del cielo soberano,
 De inspiracion un rayo luminoso,
 No encuentro un canto dulce y melodioso
 Para cantar el génio Mexicano!

¿Qué te puedo decir, si el mundo entero
 Pregonado ha tu gloria?
 ¿Si cada corazon conserva escrita
 Una página bella de tu historia,
 Y cada alma es un altar donde bendita
 Está depositada tu memoria?
 ¿Qué te puedo decir? ¿A qué afanoso
 Querer que lleguen hasta tí los sonos
 De mi pobre laúd? ¿A qué anheloso
 Ofrecerte mis débiles canciones,
 Cuando á tu oido llega, melodioso
 Himno eternal de santas bendiciones?

¡Angel de caridad! ¡Genio del arte!
 ¡Gloria y orgullo de mi patrio suelo!
 Yo quisiera ser Dios para llevarte
 En alas de mi amor, del mundo al cielo!
 Yo quisiera ser Dios, para arrancarte
 De este mundo falaz y mentiroso
 Donde hay quien se ha atrevido á deturparte!
 A tí, hermoso emblema de ternura;
 Encarnacion sublime del consuelo;
 A tí, que buena y pura,
 Vas sembrando á tu paso por el suelo,
 Bienes sin fin, raudales de dulzura!

Sigue, arcángel de paz; sigue anhelosa
 Practicando en tu vida esas virtudes
 Que realzan tu gloria, y generosa,
 Colmada por doquier de bendiciones,
 Olvida el dolo, olvida ingratitudes
 De pobres y mezquinos corazones.

Olvida, sí, á los que ingratos
 Marchitar quieren tu gloria;
 Bórralos de tu memoria;
 Bórralos del corazon,
 Pero no olvides á aquellos
 Que te quieren tanto y tanto;
 Los que en tí cifran su encanto,
 Su orgullo, su adoracion.

Pronto el adverso destino
 Hará que de aquí te alejes;
 Pero antes de que nos dejes,
 Tal vez por siempre, ¡ay de mí!,
 Viene á decirte mi lábio,
 Lo que en el alma sentimos,

Todos, todos los que fuimos
Admiradores de tí.

Muere la adelfa en el prado;
En estío muere la fuente;
Muere en invierno el torrente;
Muere agostada la flor.
Pero no muere en el alma,
Del que conoce tu historia,
Ni tu nombre, ni tu gloria,
Ni tu acento encantador.

Podrá el bárbaro destino
De nuestro lado arrancarte;
Podrá la suerte llevarte
A otro país, á otra region;
Mas nadie podrá en el mundo
Robarnos, aunque lo intente,
Tu memoria, eternamente
Grabada en el corazón.

Viviremos de recuerdos,
Mandándote cariñosos,
Mil suspiros amorosos,
Quejas mil de tierno amor.
Y juntas con los suspiros
De mil y mil corazones,
Irán santas bendiciones
Para el dulce *Ruiseñor*.

Cuando veas en las mañanas
Calurosas del estío,
Brillar perlas de rocío
En el cáliz de una flor,
Recójelas, es el llanto
Que el pueblo zacatecano,

Al *Ruiseñor Mexicano*
Manda en prendas de su amor.

Adios, Angela, adios; sigue el camino
Que el cielo en sus decretos te ha marcado;
Y si acaso el destino
No me permite cruel y despiadado
Volverte á ver un día,
No olvides, que un santuario consagrado
Para tu nombre guarda el alma mia!

J. Calderon.

Estos versos, si es que tal nombre merecen, fueron escritos, permítasenos la frase, con el corazón.

Su autor, jamás ha tenido, ni tiene, ni tendrá pretensiones de ningun género, convencido de que el obrar de otra suerte, seria ridículo.

Deseaba una ocasion para manifestar en público á la Sra. Peralta, los sentimientos de su alma; la ternura; la admiracion, el respeto que como Señora y como artista le ha inspirado siempre.

La noche de su beneficio, fué la ocasion; los mal perjeñados versos, la expresion sincera de los sentimientos de su alma.

Léjos, muy léjos estaba el autor de que á sus palabras pudiera darse una tan equívoca interpretacion.

Algunos han creido que en esos versos se hacia alusion á la Srita. Rizzi y al Sr. Camero, y otros, les han dado interpretaciones mas ó menos absurdas é inexactas.

Prescindiendo de que el mismo autor de esos versos, ha tenido la honra de dirigirse en público á la Srita. Rizzi, elogiando su mérito, lo cual seria bastante para no cometer un contrasentido, debemos manifestar, que nuestra única virtud, consiste, en el respeto, en los miramientos, en las atenciones que nos han inspi-

rado siempre las Señoras y los caballeros; que la Srita. Rizzi es una Señora, y el Sr. Camero, es un caballero y un amigo.

Esto no aclara, sin embargo, las dudas de los que han interpretado los versos en cuestion, y á fin de persuadirlos de lo injustas que han sido esta vez sus apreciaciones, seremos francos, como siempre, importándonos muy poco absurdas suposiciones.

Los que conozcan á Angelita únicamente como artista creerán que el *Ruiseñor mexicano*, vé satisfechas sus aspiraciones con los laureles que conquista, y esto es un error, pues si así fuera, Angela debía ser venturosa como nadie.

Halagada en los primeros teatros del mundo; honrando muchas veces los aristocráticos salones de los príncipes, que á porfía le prodigaban atenciones, ni aquella gloria, ni aquellos halagos pudieron borrar de su alma, el acendrado amor á su patria y los generosos sentimientos de su corazón.

Allí, nosotros lo sabemos y podemos decirlo, su pensamiento estaba fijo en México; su único anhelo era volver á ver las playas mexicanas; venir al seno de sus hermanos, á reflejar en el suelo donde vió la luz primera, su gloria como artista; las purísimas dotes de su alma, como ángel de caridad y de consuelo.

Y esa mujer, ha sido deturpada.

Esa mujer, que no tiene mas delirio que su patria, ni mas ambición que recoger las bendiciones del desgraciado, y el amor de sus hermanos, ha encontrado, aquí, en Zacatecas, como premio de su abnegación, desengaños y dolores, que han arrancado el llanto de sus ojos.

Antes de venir, la envidia, la maledicencia, y la calumnia se cebaban en ella. ¡Ay! si esos deturpadores conocieran la vida de Angela! Si pudieran leer en el fondo de su alma, y supieran lo que encierra su corazón! ¡léjos de herirla, la defenderian como nosotros lo hemos hecho.

No, no fué nuestra intención ofender á ninguno de los artistas de la compañía. La Srita. Rizzi y la Srita. Zepilli tienen de ello una prueba. Quisimos ser los intérpretes de todos los que piensan como nosotros; de todos los que comprenden lo que son los

sentimientos de Angela; lo que valen el alma y el corazón de la Sra. Peralta.

Este fué el origen de nuestros versos. Si alguno se ha creído aludido en ellos, será, no por nuestras palabras, sino por las voces de su conciencia.

* *

No quedaríamos satisfechos, si antes de concluir no dejáramos consignados en nuestra revista los plácemes á que son acreedores los artistas que tomaron parte en el beneficio del *Ruiseñor mexicano*.

La Srita. Zepilli estuvo como de costumbre; simpática en todos los papeles que tiene á su cargo, dió esa noche una prueba mas de sus excelentes dotes, haciendo la *Nancy* con una gracia admirable.

El Sr. Camero, que se distingue por su notable afinación, por su seguridad aun en las mayores dificultades, fué aplaudido con entusiasmo, sobre todo en la bellísima *Romanza* del acto segundo.

¿Y qué diremos del simpaticote Reina haciendo el Plumketo, y recibiendo, como en otras muchas ocasiones, un cariñoso bofetón por sus galanterías? El brándis fué en todo digno del que tantos aplausos ha conquistado en los papeles de *Figaro*, *Il Markessé* y *D. Pascuale*.

El Sr. Quesadas, estuvo tambien muy acertado en el *Sir Tristan de Mickleford*, y el Sr. Loretto cumplió fielmente su cometido.

En suma: la función del once de Noviembre, dejó en el ánimo del público zacatecano, recuerdos que difícilmente olvidará.

A la puerta del teatro, esperaba el carruaje del Sr. D. Cayetano Escobedo, á la Sra. Peralta, para conducirla al Hotel Zacatecano, donde tenia su alojamiento.

En el momento de partir los caballos, fueron detenidos, despegados del carruaje, y en medio de aclamaciones y vivas entusiastas, el pueblo arrastró el coche, seguido de la música que ejecutaba dianas y el himno nacional.

* *

Esa noche, se anunció para el sábado 13, la repetición del mismo programa en todas sus partes, y como despedida de la com-

pañía, tuvo lugar, el domingo catorce, la magnífica partitura de Donizetti, *Lucía de Lamermoor*. Al caer el telón, despues de la bellísima aria final, lanzamos un profundísimo suspiro, y suspiramos aún!

Ya no volveremos á embelesarnos con *Aida*; pasará mucho tiempo, quizá muchos años, para que volvamos á ver *Fausto*, *Puritinos*, *Linda* y el precioso *Ballo in maschera!* Pero hay recuerdos que se conservan en la imaginacion y en el alma, á pesar del trascurso del tiempo, y de este género son los que deja en nosotros la compañía de ópera de la Sra. Peralta.

No olvidaremos, no, á nuestro Ruiseñor, en *Linda*, en *Lucía*, en el *Barbero*, en *María de Rohan*. A la simpática Srita. Rizzi en *Ruy Blas*, *Baile de Mascara* y *Hernani*. A la graciosa *Giuseppina*, en *Norma*, en *Trovador* y en *Fausto*.

¿Y nuestro buen amigo Astori, y Camero, y *Murziali*, y Reina y Cabrera?

«Tristes recuerdos del placer perdido!»

Adios *Aida!* Adios *Linda!* Adios *Margarita!* Adios, graciosísimo *Pierrotto!* *Père Chamounix*, *Mefistófeles*, *Fíguro* y *Pollion* Adios! Y adios también, nuestro excelente y buen amigo Maestro Rosa!

Si los votos de la amistad llegan al cielo, no dudamos que Dios escuche los nuestros, y que llene de felicidades, de bienes, y de ventura, á todos los artistas, que en el suelo mexicano, van recogiendo glorias y laureles, al lado del joyel mas preciado de nuestra patria, de la divina *Angela*, á quien tanto aman, veneran y bendicen, sus admiradores, sus amigos y los desgraciados, cuyas lágrimas ha enjugado su mano bienhechora!

Zacatecas, Noviembre 20 de 1880.

F. Calderon.

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
SECRETARÍA GENERAL DE BIBLIOTECA



109